

LA ORGANIZACIÓN “NACIONAL” Y SU IMPORTANCIA PARA PERÓN.

SÍNTESIS:

- La realidad política nacional argentina de hoy explicada por Perón, sintetizada en la desunión nacional, falta de proyecto nacional y consecuente dominación y entrega nacional al enemigo.
- La solución de Perón, el proyecto político de Perón: la unidad nacional para lograr la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación.
- Para lograrlo toma al Pueblo Argentino, como una unidad, como una sólo organización, como un Movimiento Nacional.
- Toda organización “humana” consta de dos elementos esenciales: la organización espiritual (doctrina para Perón) que otorga unidad de pensamiento y sentimiento y la consecuente unidad de acción. La organización material que es la forma y manera de realizar la doctrina.
- Para la realización de esa doctrina, buscó y logró la participación libre, unida, consciente y organizada del Pueblo argentino, especialmente de las y los trabajadores, mediante la información y la formación social, política, doctrinaria y sindical permanentes por todos los medios a su alcance. De manera planificada, mediante La Escuela Superior Peronista y Las Escuelas Sindicales.

DESARROLLO:

Por qué estamos como estamos? Por qué la gran mayoría de las y los peronistas y particularmente las y los dirigentes hacen lo que les parece o lo que les “conviene” a ellos o a sus organizaciones, sindicatos, municipios o provincias con total prescindencia de lo nacional? Por qué no les interesa la formación doctrinaria? Por qué hay cien “peronismos”?

Perón lo explica como si viviera en 2026:

*“Los conductores de la política, en la Argentina, han sido muy pocos. ¿Por qué pienso así? Porque hemos llegado hasta esta altura y vemos que **el pueblo argentino no está todavía ni formado, ni instruido, ni organizado** para posibilitar esa conducción.*

Nosotros hemos tenido caudillos; no hemos tenido conductores. Si hubiéramos tenido conductores, el pueblo ya estaría educado, formado, organizado, y sería fácil conducirlo. (Perón, Conducción Política)
<https://escuelasuperiorperonista.com/doc/04.CONDUCCION.TEXTO.pdf>

(página 230)

“El mal que siempre aquejó a la “política criolla” fue su sentido unilateralmente electoralista. Los viejos partidos consideraron la elección como un fin. Todo convergía en ella, y allí terminaban todas las inquietudes y los afanes.

Por eso no les interesaron los objetivos del país, ni se preocuparon de forjar una doctrina destinada a servirlos. Por eso no tuvieron planes de gobierno, ni inquietudes nacionales, ni les interesó seriamente la educación cívica y social del pueblo.

Elaboraban una plataforma política de promesas circunstanciales; mantenían una organización meramente electoral, y sus caudillos se encargaban de instruir a sus hombres en los métodos del engaño y la tramoya, cuando no en las distintas maneras de preparar los diversos fraudes de antes, durante y después de las elecciones.

La carencia de objetivos propios y de propia causa hizo posible la ignominia, que cubrió a hombres y políticos al servicio de causas e intereses foráneos.

Cuando los hombres no tienen nada propio que defender, a menudo suelen ser instrumentos de la defensa ajena; simples mercenarios de la traición. (Perón, Revista MP, N° 2, 1° de agosto de 1951)

<https://escuelasuperiorperonista.com/doc/01.TEMAS.PRIMER.NIVEL.TEXTO.pdf>

(página 7-8)

–La solución que propone Perón: organizar al Pueblo. Tomar al Pueblo argentino como una unidad, como una “organización nacional”, un Movimiento Nacional, con sentido y objetivos “nacionales”.

“El movimiento peronista ha revolucionado las formas y el fondo de la política nacional. Para ello le ha bastado realizar una acción política integral con fines y objetivos nacionales” (Perón, Revista MP, N° 2, 1° de agosto de 1951)

–Para que haya organización, Perón pone una condición necesaria (que exige toda organización):

Propone en Conducción Política sustituir la desunión “nacional” que provoca la opinión personal aislada del caudillismo y el sectarismo por la “unión” detrás de una “doctrina”, una causa, un ideal “nacional” que exprese los anhelos y necesidades del **conjunto del Pueblo**.

*“¿En qué consiste la nueva forma de la conducción? Hay que reemplazar el sectarismo político del siglo pasado (XIX) y de esta mitad del siglo presente (XX) **por una doctrina**”* (Perón, Conducción Política)

“Colocó (el Movimiento Peronista) a su frente las tres grandes banderas de la causa argentina: la justicia social, la independencia económica y la soberanía política.”

*“Inculcó (el Movimiento Peronista) una doctrina que sirviera de la mejor manera a **la acción integral** y a esas banderas reivindicatorias.”* (Perón, Revista MP, N° 2, 1° de agosto de 1951)

Para que sea posible “una doctrina nacional”, “una acción integral”, considera necesario vencer al egoísmo individualista:

*“El individualismo es la escuela nefasta y negativa de ganar haciendo mal a los demás en vez de ganar siendo más capaz y más moral que los otros. **Ese es el espíritu maldito del individualismo, carente de sentido social y de sentido político**, que no sólo ha hecho de cada hombre un lobo, sino que ha hecho lanzar a unas naciones contra otras.”* (Actualización Política y Doctrinaria. 1971)

Teniendo en cuenta que hay tres modos distintos de “realidad”:

–los “objetos”: sólo materia, animada o inanimada (un animal, una piedra);

–“los sujetos”: que tienen materia y espíritu (nosotros, las personas) y

–“los ámbitos de realidad” o “realidades envolventes”: las realidades que existen pero no se ven: las organizaciones “humanas” de todo tipo (*“El Arte de Pensar con Rigor y Vivir de Forma Creativa”* de Alfonso López Quintás).

Para vencer al “espíritu maldito del individualismo” hay que “comprender” que toda “organización humana” (familiar, social, política, económica, cultural, etc.) es **“una realidad superior”** a cada una de las personas que la integran. Por lo tanto, en una organización, sus integrantes, no “deben” hacer lo que les parece sino contribuir a la realización de “esa realidad superior” que se propone contruir con la organización. Realidad superior, expresada fundamentalmente, por medio de “la finalidad” de cada organización. Finalidad que es condición necesaria para que haya una “organización”. Si no, tenemos un “rejunte” donde cada cual dice y hace lo que le parece.

“Lo único que vence al tiempo son las organizaciones; pero las organizaciones imbuidas por la mística de un ideal superior a la vida misma de los hombres que la alientan (que la integran)” (Perón, 01-05-52).

Ese “ideal superior” que está por encima, que “envuelve” a cada integrante de la organización es lo que Perón llama “la doctrina”, la causa, el ideal, la finalidad, el objetivo compartido por los integrantes de esa organización.

*“Dar esa unidad de doctrina es la base para formar las nuevas agrupaciones (organizaciones); vale decir, para formar agrupaciones (organizaciones) conscientes e inteligentes dentro de una **orientación unitaria**. Eso es lo que la doctrina persigue; vale decir, **encaminar los valores morales de los hombres y su acción intelectual y material en una dirección única**”* (Perón, Conducción Política).

*“El punto de partida de toda organización consiste en **organizar a los hombres espiritualmente**, que todos los hombres comiencen a pensar y a sentir de una manera similar para asegurar una **unidad de concepción**, que es el origen de la **unidad de acción**. Juntar hombres y realizar organizaciones no resuelve nada si cada uno de esos hombres **no siente lo que hay que hacer y no sabe lo que hay que hacer**”.* (Perón, Clausura de la Conferencia de Gobernadores, 17 de junio de 1950).

Por eso para Perón “organizar es adoctrinar”. Porque si no hay unidad de concepción, en las ideas, en la finalidad, entre los integrantes de una organización, no hay verdadera organización:

*“Cada dirigente peronista debe saber que, para nosotros, **organizar es adoctrinar**. No interesa tanto que los peronistas estén encuadrados en las **organizaciones**, como que en cada uno de ellos se haya inculcado nuestra doctrina y se haya desarrollado una mística.*

***Frente a las doctrinas existentes, hay que oponer la doctrina peronista**, porque a una doctrina solo se la puede vencer con otra doctrina mejor. (Juan Domingo Perón, Revista Las Bases, N° 2, del 2 de diciembre de 1971).*

Como en toda “realidad humana”, Perón distingue dos elementos en toda organización: uno espiritual y otro material.

“¿Qué es lo más importante para la conducción moderna? *Es tener una masa orgánica*, y en lo orgánico consideramos dos partes: *la organización espiritual*, que es la más importante; porque si ustedes toman cien individuos que piensan como quieren y los juntan, enseguida se separarán solos, pero tomen cien individuos que piensen de la misma manera y no se separarán jamás. Quiero significar que *en la organización hay un aspecto espiritual y otro material*.” (Perón, Conducción Política)

Para él la doctrina constituye la organización espiritual, la “unidad” en las ideas, objetivos y sentimientos, el alma colectiva de una organización que es lo más importante. La organización material es lo que se ve, los lugares, las estructuras, los “puestos”, las funciones, etc. para realizar esa doctrina.

“Lo primero que hay que darle a un organismo es su espíritu. Así como un hombre sin alma es siempre un cadáver, un organismo que no posea espíritu o alma, será un cadáver, grande o chico, pero cadáver al fin. El alma colectiva está formada por una serie de principios y sentimientos que individualizan a esa masa (esa organización, ese Pueblo), como que piensa, en conjunto de una manera similar, tiene un objetivo común y se aglutina detrás de un ideal que también es común, para todos los hombres que la componen. (Perón, 01-12-47)

“Por eso es indispensable para nosotros hacer la organización espiritual y la organización material. ¿En qué consiste la organización espiritual? En la doctrina. Ahí radica todo, porque mediante la doctrina, todos pensamos de una manera similar, y de lo que se trata, al inculcar la doctrina, es precisamente llevar a los hombres a una concepción similar de la vida y de la acción en beneficio de la vida del movimiento.

Por esa razón diferenciamos

--lo que es necesario *inculcar* para la conducción: *una doctrina*;

--lo que es necesario *enseñar*: *una teoría*; y

--lo que es necesario *dominar*: *las formas de ejecución*, es decir, las formas de ejecutar esa teoría que a su vez nace de la doctrina. (Perón, Conducción Política)

La doctrina se inculca, la teoría se enseña.

La doctrina no solamente se enseña. La doctrina se inculca. No va dirigida solamente al conocimiento, sino que va dirigida al alma de los hombres .

A la doctrina.

--no es suficiente conocerla;

--es necesario comprenderla y sentirla.

--Por eso esto se inculca.

La teoría, que nace en sí de la doctrina, es suficiente

--aprenderla,

--conocerla,

--comprenderla, porque va dirigida exclusivamente al conocimiento. (Perón, Conducción Política)

Las formas de ejecución.

Y **las formas de ejecución** que surgen de esa doctrina,

--son el método de acción para poner la teoría en ejecución, porque

--ni la doctrina sola

--ni la teoría sola,

--ni las formas de ejecución solas

pueden aplicarse racionalmente.

De la doctrina se pasa a la teoría y de la teoría se pasa a las formas de ejecución. (Perón, Conducción Política)

La doctrina del Movimiento Nacional Peronista es:

LA DOCTRINA PERONISTA O JUSTICIALISMO, que tiene como FINALIDAD SUPREMA alcanzar LA FELICIDAD DEL PUEBLO Y LA GRANDEZA DE LA NACIÓN, mediante la Justicia Social, la

Independencia Económica y la Soberanía Política, armonizando los valores materiales con los valores espirituales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad.

Doctrina, cuya teoría está contendia en las materias

Filosofía Peronista.

Sociología Peronista.

Política Peronista.

Economía Peronista.

Y cuya **“forma de ejecución”** en Perón, fue siempre por “planificación”. Cuyo modelo es el 2º Plan Quinquenal: un plan, realización de una “doctrina”.

<https://escuelasuperiorperonista.com/doc/SEGUNDO.PLAN.pdf>

Para la participación libre, consciente y organizada del conjunto del Pueblo en la realización de esta doctrina, de ese ideal, recurrió siempre a **la información y la formación** permanente de todas las maneras. De forma ordenada y planificada mediante la Escuela Superior Peronista que nos proponemos recrear hoy a nivel “nacional”.

Para cuya realización también nos dejó **un plan**, contenido en **“El Plan 1953-1957 de La Escuela Superior Peronista”, que proponemos como base y guía permanente para todos**, que consta de Objetivo Fundamental, Objetivos Generales y Objetivos especiales, cuya significación está expresa en el Segundo Plan Quinquenal:

El alcance de los objetivos en ella señalados es el siguiente:

- a).- **los objetivos fundamentales** determinan la política permanente y definida sobre el Plan en general;
- b).- **los objetivos generales** señalan normas y medios para alcanzar el objetivo fundamental y tendrán vigencia hasta tanto sean cumplidos;
- c).- **los objetivos especiales** serán cumplidos en un período de tiempo a determinar (quinquenio comprendido entre el 1º de enero de 1953 y el 31 de diciembre de 1957, para el 2º Plan)

Pensando sólo en el destino de nuestro Pueblo, pretendemos aportar a conocer y realizar el pensamiento y las realizaciones de Perón y Evita, de manera organizada y planificada nacional, siguiendo el Plan nacional de formación política y doctrinaria de La Escuela Superior Peronista que nos legaron Perón y Evita, con total apego a la realización de sus principios, aportando a la teoría y pensando entre todos la mejor forma de ejecución para la realidad de hoy de esos principios, explicados por la teoría.

Escuela Superior Peronista cuyos objetivos generales Perón describe con total claridad en la editorial de la primera Revista Mundo Peronista y cuyo análisis permanente, proponemos como orientación de toda la actividad:

*“La Escuela Superior Peronista tiene por misión encarar la formación y preparación de nuestros dirigentes en las tareas de gobierno y la capacitación de los mismos para la Conducción Política. **Con ello perseguimos desterrar el caciquismo y el caudillismo, para reemplazarlos por la conducción honrada y racional**, haciendo de aquel oficio oscuro e intrascendente, que envileció la política por tantos años, una actividad noble y elevada, destinada a ser ejercida por ciudadanos humildes, pero sabios y virtuosos.*

Buscamos organizar una fuerza que, intelectual, espiritual y materialmente, sea una garantía para el pueblo argentino.

<https://escuelasuperiorperonista.com/doc/01.TEMAS.PRIMER.NIVEL.TEXTO.pdf>

(página 8-9)

Teniendo siempre presente el sentido y destino NACIONAL que Perón dio a todo lo que hizo y también a la Escuela Superior Peronista. En actitud “de servicio” al conjunto del Movimiento Nacional Peronista.

<https://escuelasuperiorperonista.com/doc/ORGANIZAR4.pdf>

<https://escuelasuperiorperonista.com/doc/11.ORGANIZACION.REC.TEXTO.pdf>

<https://escuelasuperiorperonista.com/doc/5.ESCUELANUEVA1.3.pdf>

<https://www.escuelasuperiorperonista.com/doc/ESP.FORMACION.INTEGRAL.COORDINADA.pdf>